



Revista de Fomento Social, 59 (2004), 195–205

El Foro de los pobres: Foro Social Mundial 2004 de Bombay

*José Antonio HERNÁNDEZ DE TORO*¹

1. Introducción

El mundo está viviendo en 2004 procesos electorales en decenas de países. Coinciden las elecciones de Andalucía y las Generales al Parlamento español, con las que a lo largo de estos meses se celebran, por ejemplo, al Parlamento Europeo, Rusia, Sudáfrica, la India o los mismos Estados Unidos. Y aunque vivimos en una especie de campaña electoral perenne, marcada más por las estrategias de marketing que por el debate de ideas, no dejará de ser interesante ver los temas en los que centran sus argumentos y propuestas quienes aspiran a gobernarnos.

La obsesión por la seguridad y la guerra contra el terrorismo internacional está presente de manera privilegiada en estos debates con el claro fin de movilizar el voto del miedo. Sin embargo, el papel que pueden y deben jugar los países en la promoción de los derechos humanos y la lucha contra la pobreza está prácticamente ausente de las campañas. Mil millones de

¹ Director Territorial de Andalucía y Canarias de Intermón Oxfam.

personas sin acceso al agua potable, casi novecientos millones de personas que pasan hambre, 125 millones de niños y niñas sin escuela, millones de personas sin acceso a atención sanitaria ni medicinas... Estos son datos que no se suelen manejar para llamar al voto. Como si la miseria y la exclusión a la que está condenada buena parte de la humanidad no fuera un formidable desafío para todo el planeta. Como si las causas de esta pobreza: las guerras, las injustas reglas del comercio internacional, el peso de la deuda o la destrucción del medio ambiente no tuvieran nada que ver con las decisiones de los gobiernos que elegimos.

Sin embargo, la pobreza y sus causas sí que preocupan a mucha gente, tanto en sociedades de países ricos como de países en desarrollo. Personas que estudian estos fenómenos, analizan sus causas, se movilizan, denuncian, se organizan para salir de la pobreza, cooperan con quienes quieren sacudirse esta lacra. Personas que comienzan a movilizarse para manifestar de forma multitudinaria su rechazo a las políticas que provocan las injusticias y la pobreza. Así en ciudades como Seattle o Génova se producen unas movilizaciones que dan carta de naturaleza a un movimiento que en su origen se define en negativo: “antiglobalización”.

Sin embargo, detrás de las manifestaciones, los eslóganes y las movilizaciones existe un análisis crítico del actual modelo de globalización. Un análisis que señala que las actuales reglas que configuran el modelo social, político, económico y cultural que se denomina globalización, son reglas basadas en una ideología concreta, el neoliberalismo. Una ideología simple pero con vocación de convertirse en pensamiento único, y a que a falta de resultados que mostrar en la reducción de la pobreza, repite machaconamente como un mantra sus recetas como las únicas posibles.

Así el análisis crítico de la globalización neoliberal busca construir una alternativa a esta ideología y desarrollar propuestas para crear un modelo de mundialización que comience por globalizar los derechos humanos, el bienestar de las personas y el respeto al medio ambiente. De hecho, cada vez se extiende más el calificativo “altermundializadores” para referirse a los participantes en este movimiento.

2. El Foro Social Mundial

En este contexto surge en Brasil en 2001, promovido fundamentalmente por organizaciones latinoamericanas, el primero Foro Social Mundial. Du-

rante tres años Porto Alegre acoge a un foro que se convierte en un espacio de pensamiento alternativo, generador de propuestas y privilegiado para trabajar con otros. Es alternativo, porque surge frente al foro que desde hace años se celebra en la estación de esquí suiza de Davos y al que acuden ministros, directivos de empresas y gente “muy importante” en los titulares de la economía y la política mundiales. Pero mientras que éste es el Foro **Económico** Mundial, el que se comenzó a celebrar en Porto Alegre es el Foro **Social** Mundial. Y poner la economía al servicio de la sociedad en los tiempos que corren es muy alternativo.

El Foro Social Mundial se ha convertido en muy poco tiempo en un referente indispensable para quienes trabajan por la justicia y creen, como señala el propio lema del Foro que “Otro mundo es posible”.

Este fenómeno novedoso y pujante que es el Foro se rige por una carta de principios² que señala muy claramente qué es y qué no pretende ser. Así, se define como un “espacio abierto de encuentro para: intensificar la reflexión, realizar un debate democrático de ideas, elaborar propuestas, establecer un libre intercambio de experiencias y articular acciones eficaces por parte de las entidades y los movimientos de la sociedad civil” que se oponen al neoliberalismo y que están empeñados “en la construcción de una sociedad planetaria orientada hacia una relación fecunda entre los seres humanos y de éstos con la Tierra”. El Foro se convierte en un proceso permanente de búsqueda y construcción de alternativas para construir una globalización solidaria apoyada en sistemas e instituciones internacionales democráticas. Como tal proceso, el Foro no se limita exclusivamente a los eventos que le den apoyo.

El Foro se compromete también a garantizar la libertad de deliberación de los participantes, pero no es, como tal Foro Social Mundial, deliberativo, o sea, “nadie estará autorizado a manifestar, en nombre del Foro y en cualquiera de sus encuentros, posiciones que fueran atribuidas a todos sus participantes”. Como espacio de intercambio que es se pretende estimular el mutuo conocimiento y el reconocimiento por parte de las entidades y movimientos participantes

Además el Foro es no confesional, no gubernamental y no partidario, por lo que “no deben participar del Foro representaciones partidarias ni organizaciones militares, aunque podrán ser invitados a participar, en carácter

² Para más información se puede consultar la página web del Foro Social Mundial www.wsfindia.org

personal, gobernantes y parlamentarios que asuman los compromisos de la carta de principios”. El único criterio de exclusión del Foro Social Mundial es el rechazo a la violencia.

Por último, el Foro busca ser un espacio para la articulación de las entidades y los movimientos participantes para aumentar la “capacidad de resistencia social no violenta al proceso de deshumanización que vive el mundo” así como promover las acciones de humanización que se desarrollen en los planos locales, regionales y mundial.

3. El Foro Social Mundial 2004 de Bombay

Durante los tres años que el Foro Social Mundial se celebró en Porto Alegre, su relevancia y notoriedad no dejaron de crecer, y su participación –que alcanzó las 75.000 personas en 2003– fue verdaderamente mundial, aunque con una clara predominancia –por razones geográficas, pero también ideológicas– latinoamericana y europea.

El año pasado se tomó la decisión de trasladar la edición de 2004 a la Asia. Se pretendía ampliar la participación de los movimientos y entidades asiáticas, que había sido relativamente pequeña en las ediciones anteriores, y reforzar la dimensión global del Foro Social Mundial. La India fue el país elegido, no sólo por su dimensión de verdadero subcontinente, sino especialmente por la riqueza y dinamismo de su sociedad. Y la ciudad designada fue Bombay, capital económica y cultural de la India, y que en 1995 cambió su nombre al de Mumbai, en honor de una deidad hindú.

No obstante el reto de organizar un evento de esta naturaleza es formidable, y la decisión adoptada por el Foro de renunciar a ayudas provenientes de algunas fundaciones ligadas a grandes empresas, lo hacía aún más complicado. Así, aunque sólo se confesaran con la boca pequeña, había temores entre organizadores y participantes a que la organización del evento no fuera eficaz y a que la participación social no igualara a la vivida en Porto Alegre.

El comité organizador compuesto por casi dos centenares de organizaciones indias realizó un trabajo organizativo verdaderamente impresionante. En los terrenos de una antigua fábrica abandonada, Nesco Grounds, donde sólo había unos cuantos hangares destartados, se habilitó un espacio para la asistencia durante entre el 16 y el 21 de enero de unas 100.000 personas. Para la mentalidad europea, aún acostumbrada a la austeridad de medios con la que trabajamos las ONG, el montaje del Foro Social Mundial en Bombay ha

sido espectacular: con muy pocos recursos, pero con una gran creatividad y medios muy sencillos se habilitaron en los hangares 5 salas de macroconferencias (hasta ocho mil asistentes en alguna de ellas), varias zonas de stands (unos 500) y se crearon de la nada 200 salas para celebrar seminarios (con capacidad desde 50 a mil personas en algunas). Además se instaló un gran escenario con un inmensa explanada y por supuesto elementos imprescindibles como el centro de acreditación, puestos de comidas de todos tipos, puntos de distribución de agua, puestos médicos, centro de prensa, cambio de moneda... todo apoyado por decenas de voluntarios y voluntarias. Todo fabricado con bambú, techos de zinc, telas...

Ciertamente hubo problemas con algunos temas prácticos: las traducciones no funcionaron en todos los idiomas el primer día, el programa tardó un día en ser distribuido... Pero fueron problemas sin duda menores ante la magnitud y complejidad del evento. La sensación general de los asistentes ha sido de reconocimiento, y por qué no decirlo, de asombro ante la calidad del trabajo y los resultados de la organización india.

Pero donde cualquier expectativa se vio desbordada fue en el tema de la participación de la sociedad asiática, y concretamente de la India, en el Foro. Unos 100.000 asistentes desbordaron las previsiones más optimistas de participación. El 75% provenían de la India. Este claro predominio asiático ha supuesto no sólo conseguir el objetivo de mundializar la participación en el Foro, sino que le ha impreso a los contenidos y al paisaje del evento un giro hacia la realidad y las preocupaciones más vivas en Asia.

Así las diferencias con Porto Alegre no están sólo en el origen geográfico de los participantes, sino también y sobre todo, en el carácter popular y reivindicativo de esta participación. En Brasil la presencia mayoritaria era de personas pertenecientes a ONG, sindicatos, movimientos..., pero realmente la presencia de gente pobre y marginada era relativamente pequeña. De hecho, a título de significativo ejemplo, la mayoría de la gente (más de un 70%) presente en Porto Alegre contaba con formación universitaria.

4. La desbordante presencia de los pobres

Una de las características más relevantes de esta edición del Foro Social Mundial ha venido constituida por la desbordante presencia de organizaciones y comunidades de base, de personas pertenecientes a los sectores más desfavorecidos y marginados: campesinos sin tierra, asociaciones de

mujeres, dalits (antiguos *intocables*), *adivasis* o aborígenes, niños y niñas trabajadores... vinieron desde todos los rincones de la India de forma masiva y han sido los verdaderos protagonistas del Foro.

Una ciudad como Bombay tenía que impregnar al Foro de su bullicio, de su ajetreo sin final, de la amabilidad de la gente, de la sensación de seguridad y confianza, de la miseria omnipresente y la belleza de la gente, de su dignidad, de los olores de la comida, de la contaminación y el polvo. Todo eso ha estado presente y multiplicado en el ambiente del Foro., donde la presencia de estos grupos de base ha sido eminentemente reivindicativa, ruidosa. Y han sido sus reivindicaciones y sus testimonios los que han protagonizado los contenidos del Foro. No se ha tratado de personas hablando en nombre de los pobres, sino de las personas que sufren la marginación haciendo oír su voz, conscientes de que sacudirse la miseria de encima pasa por su movilización. Posiblemente, ha sido éste uno de los logros más importantes de la presente edición del Foro Social Mundial.

Para alguien como yo, que se dedica a la parte del trabajo orientado a sensibilizar y movilizar a la sociedad española, fue muy emocionante encontrarme con la gente que promovió en 1998 la Marcha Mundial contra la explotación laboral infantil, y que seguían recordando el paso de la Marcha por España, donde se batieron todas las cifras de participación popular. O encontrar en uno de los stand de comercio justo a las mujeres de Creative Handicraft, una de las organizaciones con las que trabajamos desde hace años.

5. Los debates del Foro Social Mundial de Bombay

Desde luego es imposible poder asistir a los centenares de seminarios y paneles de debate que se organizan en los 5 días del Foro, pero es incluso casi imposible hacerse una idea de un programa tan amplio. El Foro Social Mundial organizó cada día dos paneles³ y una mesa redonda⁴, y facilitó el

³ Los títulos de los talleres organizados por el Foro Social Mundial fueron: Soberanía sobre la Tierra, Agua, y Alimento; Militarismo, Guerra y Paz; Globalización, Economía y Seguridad Social; Guerras contra las Mujeres, Mujeres contra Guerras; Medios, Cultura y Conocimiento; Exclusiones y opresión: Racismo y Casteísmo; Trabajo y el Mundo del Trabajo; Exclusión y Opresión Religiosa, Etnica y Lingüística.

⁴ Los títulos de las mesas redondas a su vez fueron: Globalización, Gobierno Global y la Nación; Partidos Políticos y Movimientos Sociales; Globalización y Alternativas; Futuro del Foro Social Mundial.

espacio para que los participantes en el Foro organizaran seminarios y talleres. Más de 1600 eventos representando a 81 países fueron registrados para el Foro Social Mundial de Bombay. Los temas de los diferentes eventos fueron desde la ocupación del Tíbet a la exclusión de los discapacitados o el control de las exportaciones de armas ligeras. Sin embargo, hubo algunos temas en torno a los que giraron buena parte de los actos.

- La militarización de las relaciones internacionales, guerra y paz. Uno de los temas clave en esta edición del Foro Social Mundial ha sido el de la guerra y ocupación de Irak, que ha centrado la atención de numerosos talleres y seminarios, además de acciones reivindicativas. En este sentido, se celebró en el propio Foro la Asamblea de los Movimientos Antigüerra que propusieron realizar una movilización mundial en contra de la guerra y la ocupación de Irak el día 20 de marzo, fecha en la que se conmemora un año de la invasión de Irak.
- Globalización, Economía y Seguridad Social. La precariedad que provoca la aplicación dogmática de los programas de liberalización, desregulación estatal, privatización de bienes públicos y desprotección social centró muchos de los talleres y fue el elemento común de buena parte de las movilizaciones.
- Desarrollo sustentable: Tierra, Agua y Soberanía del alimento. Coincidiendo con el Foro Social Mundial, se celebró el Foro Mundial del Agua, donde se avanzó en el análisis y las propuestas de gestión de un recurso elemental para la vida. Los problemas de la privatización del agua y el acceso a la tierra fueron planteados por poblaciones de campesinos y poblaciones indígenas.
- Exclusión y opresión religiosa, étnica, lingüística y por razón de castas. La discriminación y exclusión es un problema común a muchas poblaciones y grupos del mundo, pero en el Sur de Asia se da una especificidad especialmente cruel, como es la discriminación de castas. El sistema de castas, formalmente abolido por la Constitución india hace 50 años, pervive en una sociedad en la que 260 millones de dalits, los conocidos como intocables, ven negados de manera cotidiana sus derechos más elementales. Así se siguen reservando para los dalits trabajos tradicionalmente considerados impuros o degradantes como la limpieza manual de excrementos, o manipular los animales muertos. En las zonas rurales, donde vive la mayoría de la población india, los dalits viven segregados en las afueras de los pueblos, evitando la

zona desde la que sopla el viento habitualmente, para impedir que contaminen el aire que luego llegará al pueblo. Millones de dalits viven situación de verdadera esclavitud, sin acceso a la propiedad de tierras y recibiendo salarios de menos de un dólar al día por trabajar de sol a sol en la tierras propiedad de miembros de castas superiores.

La presencia en el Foro de más de 30.000 dalits agrupados en diferentes organizaciones que luchan por defender derechos elementales y por desterrar el sistema de castas fue una de las principales causas del protagonismo de las movilizaciones y reivindicaciones populares de esta edición del Foro.

- Por otra parte, otro fenómeno presente en varios eventos fue el denominado “Comunalismo”, y que analiza los conflictos que surgen de la convivencia de diferentes comunidades religiosas o étnicas en un mismo espacio. Un ejemplo reciente de estos problemas fueron las matanzas entre hindúes y musulmanes en el vecino estado de Gujerat hace pocos meses, y en el que la minoría musulmana vivió una verdadera persecución, en parte alentada por el nacionalismo hindú del Bharatiya Janata Party (BJP), el partido gobernante en la India.
- Patriarcado y derechos de las mujeres y hombres. La presencia de mujeres que juegan un liderazgo indiscutible en movimientos sociales de Asia y América Latina en los momentos más relevantes y en las mesas del Foro dieron un fuerte impulso al debate y reflexión sobre la femeniación de la pobreza y sobre las estrategias para incorporar la equidad de género en la construcción de las propuestas altermundialistas.
- El mundo del trabajo y los derechos laborales, como uno de los ámbitos en los que la actual globalización ha permitido integrar en cadenas de producción globales a miles de trabajadores y, sobre todo, trabajadoras, pero sometidas a tales presiones que han generalizado la violación de los derechos laborales básico y propiciado una situación de precariedad generalizada.
- Medios de comunicación, cultura y conocimiento, con propuestas referidas a las posibilidades de crear canales de comunicación alternativos a los grandes grupos empresariales. La reflexión y propuestas sobre las nuevas tecnologías aplicadas a este campo han sido acompañadas de la práctica: todos los servicios ofrecidos, por ejemplo a la prensa (muna sala con más de 120 ordenadores conectados a internet) se han desarrollado con software libre (Linux).

En todos y cada uno de los temas, tanto en las mesas organizadas por el Foro Social Mundial como en los seminarios ha habido participación de un amplísimo abanico de personalidades con bagajes diferentes: desde líderes sindicales a profesores universitarios, desde agricultores a premios Nóbel, de responsables de ONG a líderes populares, desde mujeres de organizaciones de base a ex presidentas de algún país... Pero lo relevante es que bastantes de las mesas redondas y paneles se celebraban con relativamente poco público, mientras en la calle las movilizaciones eran cada día más intensas y multitudinarias.

6. ¿Qué consigue un Foro como el de Bombay?

Una pregunta que puede –y seguramente debe– hacerse es ¿sirve para algo este Foro o es solo hablar y hablar? De hecho, seguramente la pregunta sencilla que hacían todos los periodistas que seguían en evento era ¿cuáles son los resultados de este Foro?

Bueno, pues seguramente, la gran diferencia entre este Foro y las cumbres internacionales que cada cierto tiempo hay sobre diferentes temas ligados al desarrollo (Copenhague, El Cairo, Kioto, Beijing, Dakar, Monterrey...) es que mientras éstas terminan con grandes declaraciones retóricas de los gobiernos participantes que luego se ven incumplidas por la falta de compromiso de los mismos políticos que las formulan, en este Foro no se pretende suscribir un decálogo final, o alcanzar unas conclusiones comunes. Como vimos, ésta es una condición recogida en la propia carta de principios del Foro Social Mundial.

El Foro no aspira a convertirse en un Foro–movimiento, con unos postulados comunes y un programa social y político único. Eso implicaría dejar fuera a muchos de los que participan, excluir a quiénes no se vieran identificados con los objetivos comunes.

El Foro pretende seguir siendo un Foro–espacio. Un lugar y un momento que se integran en un proceso de intercambio de propuestas, de experiencias, de programas y de ideas. Ese proceso permanente de aprendizaje va creando un corpus de pensamiento, en aspectos divergentes, pero cada vez más elaborado y más sustentado en sus propuestas.

Además, y como segunda gran aportación, se basa en un talante de inclusión, imprescindible para construir unas relaciones armónicas en un mundo plural y cada vez más interdependiente. Una lógica absolutamente diferente

a la de dominación que rige actualmente las relaciones entre los pueblos.

Pero además, el Foro presenta un tercer gran aporte a la lucha por la transformación del mundo. Es un lugar donde nos encontramos y podemos forjar alianzas, fortalecer redes quienes estamos trabajando en muchos temas comunes, como por ejemplo lo hace Intermón Oxfam para cambiar las reglas del comercio o controlar el comercio de armas. Esas coaliciones de la sociedad civil son las que podrán movilizar a la sociedad y conseguir cambios en las políticas. Pero eso no lo veremos cuando termine el Foro, sino que dependerá de nuestro trabajo en los próximos meses.

7. Retos de futuro para el Foro Social Mundial

En las últimas dos ediciones del Foro han resultado tan multitudinarias, que la enorme participación ha sido vivida como un síntoma de vitalidad de la sociedad civil y de éxito del Foro Social Mundial, pero a la vez como una señal de preocupación ante lo ingobernable que puede resultar un Foro decenas de miles de personas. Además, la sociedad puede preguntarse, y los participantes desde luego lo hacemos, ¿de qué manera está influyendo el Foro Social Mundial en cambiar el mundo?

Son muchos los interrogantes que se abren ante el futuro de un proceso que vivirá su próximo encuentro mundial en Porto Alegre, en 2005, para volar, seguramente a África el año siguiente.

Pese a la juventud del Foro, es necesario un debate que ha de ser rico en aportaciones, y que centrará un encuentro del Consejo del Foro, formado por cerca de un centenar de personas. Se deben buscar los aspectos que puedan aportar una mayor capacidad de cambio al movimiento por la justicia que se aglutina en torno a los Foros Sociales.

Así, creo que hay que cuidar y animar el enorme valor simbólico que el Foro ha logrado, con la ciudad de Porto Alegre como icono de la altermundialización y con el lema “Otro mundo es posible” como referente universal. Los símbolos son importantes.

Por otro lado, el enorme esfuerzo que los organizadores del Foro Social Mundial están realizando para sistematizar las aportaciones de decenas de ponencias y debates debe ayudar a estructurar propuestas sólidamente fundadas, irreprochables desde el punto de vista técnico, consistentes políticamente.

La racionalización del programa de seminarios debería llevar a propiciar en las próximas ediciones que las iniciativas de los participantes que traten los mismos temas coordinen la organización común de los mismos, haciendo el programa más manejable.

Y creo que hay que apostar por reforzar las instancias nacionales y regionales de los Foros Sociales: en Asia, en las Américas, en Europa... Quizá un reto que debemos plantearnos es si somos capaces de crear un Foro Social Español, que desde la diversidad dinamice los esfuerzos de cambio que se dan en España.

En definitiva creo que debe buscarse mantener la toda intensidad que un sitio y un acontecimiento como estos tiene, como evento que es símbolo de todo un movimiento de contestación al pensamiento único, al que pretende, en definitiva, que nos conformemos con las cosas como son y que si acaso ayudemos a lavarle un poco la cara al mundo. La apuesta de los que hemos vivido el lujo de participar en el Foro Social Mundial de Bombay no es ni puede ser esa.